

Sánchez Rodríguez, Virginia.
La soprano María Barrientos y sus epístolas de juventud (1905-1906)

Málaga: Universidad de Málaga Ediciones, 2018, 198 pp.
ISBN: 978-8417449353.



¿Qué ocurre si se unen unas innatas capacidades vocales con el estudio y la dedicación al canto, de forma exitosa, durante toda una vida? La respuesta tiene que ver con este testimonio editorial que lleva por título *La soprano María Barrientos y sus epístolas de juventud (1905-1906)*. Es posible que no hayan escuchado hablar de la protagonista de este libro; por lo menos, no mucho, o tal vez no todo lo que se merece.

María Barrientos (1884-1946) fue una soprano española internacionalmente conocida en el primer tercio del siglo XX que conquistó al público europeo, norteamericano y latinoamericano. Además de trabajar durante veintiséis años en la ópera en los principales teatros —Teatro alla Scala de Milán, Metropolitan Opera House de Nueva York, Teatro Real de Madrid, entre otros—, se dedicó a la canción de concierto, al mecenazgo y a la docencia, especialmente desde su cátedra

de Canto en el Teatro Colón de Buenos Aires en la década de 1930. Pero no solo sus facetas profesionales la llevaron a la fama, pues Barrientos fue una mujer con talento, segura de sí misma, independiente y carismática en tiempos en los que los hombres eran los que decidían por sus hijas, hermanas y esposas.

Desde el punto de vista historiográfico, su presencia ha sido escasa hasta las investigaciones llevadas a cabo por Virginia Sánchez Rodríguez, autora del libro que aquí se presenta, que se editó en 2018 y que fue, hasta hace unos meses, la contribución más extensa sobre su trayectoria. En este punto podríamos plantearnos cómo es posible que una artista de primera fila, que se codeó con las principales figuras de su época, no ocupe un lugar más visible. Lo cierto es que, a lo largo de la historia de la música además de en otros ámbitos, podemos apreciar una clara hegemonía masculina a pesar de que la ópera ha sido el género donde las mujeres han podido desarrollar su mayor trayectoria profesional como cantantes.

Afortunadamente, como estamos apuntando, esa situación de desconocimiento en torno a Barrientos comenzó a revertirse gracias al contenido de este volumen, que incluye el trabajo galardonado con el accésit del Premio Internacional de Investigación “Victoria Kent” del año 2018, uno de los premios más relevantes y prestigiosos sobre estudios de género desde 1989, fecha de su gestación. Victoria Kent (1892-1987) fue una abogada y política española, se convirtió en la primera mujer en ingresar en el Colegio de Abogados de Madrid y es especialmente reconocida, entre otros logros, por conseguir la eliminación de las cadenas en las prisiones y porque puso de relieve que la mujer española carecía de la independencia suficiente para votar con libertad en los comicios de 1931, como expresó en un conocido debate junto a la abogada Clara Campoamor (1888-1972). A modo de homenaje por sus contribuciones, el nombre de Victoria Kent da título a estos premios de investigación en el contexto español, que se otorgan anualmente a estudios evaluados de forma ciega, según el sistema de lema y plica.

Virginia Sánchez Rodríguez (1987), autora de la investigación, es una prestigiosa musicóloga española que se destaca especialmente por sus trabajos sobre música en el cine español durante el franquismo y sobre mujeres músicas europeas. Conviene apuntar que, desde que se doctoró en Musicología en 2013 (sobresaliente *cum laude*), ha sido distinguida con otros premios de investigación, siempre por trabajos sobre música y género —como el Premio de Investigación 2013 a la Mejor Tesis Doctoral de la Fundación SGAE (Sociedad General de Autores y Editores) y el Premio Nacional de Investigación Rosario Valpuesta 2015 de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla—. En este volumen, la doctora Sánchez Rodríguez ensalza a la soprano por su faceta profesional de acuerdo

con su calidad musical sin pasar por alto las avanzadas decisiones personales que tomó ya desde su juventud, como se puede comprobar a través de las fuentes primarias que vertebran esta investigación, formadas por una pequeña colección de epístolas inéditas localizadas en la Biblioteca de Cataluña de Barcelona, en España. Precisamente, además del rescate del olvido de esta figura musical, lo más novedoso radica en el trabajo con las cartas —desde la perspectiva metodológica y temática— ya que no suele ser frecuente poder conocer a los artistas de primera mano, sin intermediarios. Para ello se incluye una edición crítica de esas cartas y un estudio de carácter analítico.

A través de sus 198 páginas, por tanto, es posible conocer a una gran mujer música destacada del pasado, pero también, más allá de lo biográfico, comprender su trayectoria vital y su legado profesional de juventud como parte del contexto histórico. El primer capítulo propone “una aproximación a la presencia femenina a través de la historia”. La autora hace un recorrido a lo largo de todas las épocas explicando y contrastando algunas de las figuras femeninas más importantes, desde la Prehistoria hasta los siglos XIX y XX, contexto de Barrientos. El segundo capítulo, “Semblanza de una diva española”, trata la figura de la cantante y su evolución personal y profesional. Sánchez Rodríguez realiza un acercamiento biográfico desde que la artista era una niña prodigio hasta que se convirtió en una afamada soprano en todo el mundo. Además de las aportaciones específicamente biográficas, sobresale el buen trabajo con las fuentes hemerográficas, lo que permite ilustrar que la protagonista del volumen fue objeto de críticas excelentes en las cabeceras de los medios de comunicación más importantes del mundo durante esa época.

“Las epístolas de juventud de una diva (1905-1906)” es el título del tercer y último capítulo de la investigación, centrado en un conjunto de nueve cartas que la diva se intercambiaba con su amigo José Bilbao, empresario teatral. Se trata de las misivas más antiguas pertenecientes a María Barrientos localizadas hasta el momento. Estas epístolas son muy importantes para contextualizar a la artista en la realidad histórica y vital y también permiten conocer cómo era su vida, las óperas que formaban parte de su repertorio en ese momento —*Lucia di Lammermoor* de Gaetano Donizetti (1797-1848) o *La sonnambula* de Vincenzo Bellini (1801-1835)— y la recepción musical de sus actuaciones en las diferentes ciudades en las que trabajó en esa etapa, de las cuales Milán fue una de las localidades en las que era más aclamada hasta el punto de contar con palco propio, como ella misma expone en una de las misivas. En adición, en las cartas aparecen mencionadas figuras que formaron parte del contexto musical más aclamado y de mayor nivel

internacional de la época con los que la cantante se relacionaba, como Gemma Bellincioni (1864-1950) o Francisco Viñas (1863-1933).

Tras haber comentado los aspectos más relevantes de los tres capítulos de este libro, conviene mencionar que su autora ha continuado trabajando sobre María Barrientos, como es el caso del libro *María Barrientos y las Siete canciones populares españolas. La transición a la canción de concierto, su amistad con Manuel de Falla y una grabación para la historia* (2021), que confiamos tener la oportunidad de analizar en futuras ocasiones. Para finalizar, y de acuerdo con el texto aquí reseñado, podemos afirmar que se trata de una aportación novedosa por ilustrar, de una manera muy eficiente, ordenada y contextualizada, la vida personal y profesional de una gran artista española a través de una colección epistolar inédita. En tiempos en los que los hombres decidían por las mujeres, María Barrientos planificaba por sí misma sus compromisos profesionales, tenía independencia económica, debutó en gran cantidad de países y consiguió estar en los noticiarios más importantes de la época gracias a su esfuerzo, perseverancia y dedicación. Todo eso hizo de ella exactamente lo que fue: una verdadera música.

Cristina Plaza Sánchez